

January 1984

La Depreciación, los Estados Financieros y los Presupuestos

Alfredo Sarmiento Boada

Universidad de La Salle, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Sarmiento Boada, A. (1984). La Depreciación, los Estados Financieros y los Presupuestos. *Revista de la Universidad de La Salle*, (10), 69-81.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La Depreciación, los Estados Financieros y los Presupuestos

ALFREDO SARMIENTO BOADA*

1. CARACTERISTICAS

El efecto de la desvalorización del dinero es el aumento general de precios, el cual altera sustancialmente la composición orgánica de los capitales invertidos en la explotación de las empresas industriales y comerciales e impide, por estas causas, el análisis real de los resultados operativos y su presupuestación.

Por esta razón, cuando se analiza el estado financiero y económico de una empresa en época de inflación, se debe estudiar a fondo la influencia por la pérdida del poder adquisitivo de la moneda sobre cada rubro que compone el balance y el estado de pérdidas y ganancias, para poder llegar a conclusiones ciertas de la forma como se está guiando a la firma.

Se sabe que cuando la moneda pierde su poder adquisitivo, los precios suben y, entonces, si por esta causa las ventas crecen e inclusive aumentan las exportaciones, los beneficios obtenidos pueden generar una falsa situación de prosperidad, pues el aumento del efectivo no tiene el mismo poder de compra, sino que es un reflejo de la depreciación del medio circulante. Puede ser tal el impacto que, a pesar del crecimiento de las ventas en valores monetarios, en la realidad hay disminución en el volumen físico, debido a que el consumidor final reduce sus hábitos de compra.

Cuando una moneda se desvaloriza, los bienes de cambio que figuran en el balance se ven afectados por el aumento de precios y, por lo tanto, los rubros de igual valor representan un volumen físico menor con relación a los saldos de los balances que correspondían a períodos donde

* Economista. Profesor de la Facultad de Contaduría de la Universidad de La Salle.

los precios eran más bajos. Por otro lado, el precio de reposición de activos que corresponden a períodos de inflación, generalmente no son suficientes para la adquisición de nuevos bienes y para atender los gastos de explotación con miras a un beneficio final. De otro lado, la expansión de los saldos en los activos fijos no significa que se está obteniendo un aumento en la capacidad de producción de la empresa, sino que éstos fueron adquiridos con moneda sana o de poca depreciación. Por lo tanto, la inestabilidad de los valores monetarios en un país es el factor que más perturba la apreciación de los patrimonios y la determinación de la rentabilidad de las empresas, y genera graves problemas de contabilidad en la cuantificación de los estados financieros pues este dinero es el patrón que se utiliza para los registros contables, que son transferidos a los balances y a los estados de pérdidas y ganancias.

2. EFECTOS DE LA DEPRECIACION MONETARIA EN LOS BALANCES

Los rubros del balance son sensiblemente afectados por la influencia de la desvalorización monetaria y no puede imputarse a la acción personal de los directivos de la empresa ni a la política comercial o industrial que se fijó.

Por esta razón, es necesario ver los efectos y corregir los balances con el fin de neutralizar las causas que producen dichas variaciones y observar el estado de los negocios tal como se manifestaría en caso de que la moneda hubiera conservado su poder de compra así:

- A. **En las cuentas del activo corriente o disponible.** Los saldos de caja y bancos, aunque tengan el mismo volumen de períodos anteriores, constituyen una menor disponibilidad respecto al mantenimiento del capital destinado a la explotación.
Por otra parte, los créditos concedidos en moneda estable o sana que son cancelados posteriormente con moneda devaluada, produce beneficios al deudor y enormes perjuicios al acreedor.
- B. **En las cuentas del activo circulante.** Los saldos o inventarios de productos terminados, productos en proceso, materias primas y otros similares, que forman parte del activo circulante, se afectan por el alza de precios que es característica en épocas de inflación; por esta razón el volumen físico de las existencias en este caso se hará inferior si los valores expresados en los balances son los mismos de períodos anteriores.
- C. **En las cuentas del activo fijo.** Las compras de activos inmovilizados con moneda devaluada, no representan la verdadera capacidad de producción que aparentemente indican sus guarismos. Cuando la moneda se está desvalorizando la renovación de activos fijos, tales como planta y equipo, necesariamente debe realizarse con valores muy altos, pero esto no significa que sea producto de un aumento pro-

porcional a la calidad, funcionamiento técnico o volumen físico del bien, sino a la desvalorización del dinero.

- D. **En los rubros del activo nominal.** Generalmente en este tipo de inversiones no hay bienes susceptibles de realización o de renovación; por lo tanto, la influencia que la depreciación ejerce sobre ellos se mide no por la reducción del poder de compra que encierra el valor del activo inmaterial, sino por la diferencia intrínseca en cuanto se refiere al valor de los bienes que representa. Por ejemplo, si tenemos \$1'000.000 en moneda fuerte y se invirtió esa suma en acciones de una empresa con resultados posteriores favorables cuantitativamente, pero expresados en moneda depreciada, es seguro que nos encontramos con un negocio de rendimiento mediocre.
- E. **En las cuentas del pasivo exigible.** Los créditos concedidos en moneda estable o sana en cierta época y que deben ser cancelados en tiempo de inflación, son altamente favorables para el deudor. Entonces, las cuentas por pagar que aparecen en los balances de ejercicios anteriores, aunque aparentemente hayan aumentado posteriormente, representan un poder de compra tanto menor cuanto mayor sea la inflación.
- F. **En los rubros del patrimonio.** Partiendo de la base de que el patrimonio de la empresa está conformado por el capital y las reservas, cuando hay desvalorización monetaria el rendimiento de la explotación se afecta sustancialmente, y por esta causa los beneficios que aparecen en el balance se transforman en pérdida real. En este caso, el capital y las reservas sufrirán una reducción y tendrán un menor poder adquisitivo. Por ejemplo, los valores acumulados en una reserva para la compra de una maquinaria no permitirán hacer frente a este objetivo, pues la moneda, al sufrir desvalorización, no compensará en la cuantía el valor del inmueble y, el efecto de la desvalorización en los medios de pago sobre los rubros que representan el patrimonio, constituyen el efecto final que la inflación produce sobre las cuentas del balance.

Como las utilidades que arrojan los balances no son efectivas sino contables, es evidente que si estos beneficios se repartieran y no se crearan reservas por encima de lo normal, en cierto modo, lo que se está distribuyendo a los socios son sus propios aportes de capital. Al respecto, los expertos recomiendan que durante los períodos de inflación monetaria no se repartan utilidades sino que se creen nuevas reservas de capital hasta cuando la situación se normalice.

Por último, muchos autores consideran que los aportes hechos en épocas de inflación, no deben generar beneficios respecto de los resultados de operación en la misma proporción que los capitales aportados durante períodos en que la moneda fue estable, porque hay una diferencia de la capacidad adquisitiva.

3. EFECTOS DE LA DEPRECIACION MONETARIA EN LA CUENTA DE RESULTADOS

La inestabilidad monetaria es un factor que perturba la apreciación cuantitativa de las operaciones de la empresa. Ella genera muchos problemas de contabilidad, especialmente en los estados de resultados, así:

- A. **En las ventas.** Su incremento monetario, considerado como lógico por la expansión de los precios, tendrá un menor poder adquisitivo y, como consecuencia, puede no ser en un momento dado suficiente para reponer el artículo rentable o compensatorio que espera obtener la empresa.
- B. **En los gastos de explotación.** Estos se elevan como consecuencia de la desvalorización monetaria; puede suceder, por ejemplo, con los sueldos y salarios que aumentan por petición de los trabajadores a través de los sindicatos que justifican alzas por el incremento del costo de vida.

Como consecuencia de las perturbaciones en una escala alcista, en los resultados de la explotación de un negocio habrá profundas diferencias que se deben determinar para conocer el verdadero estado económico, con el fin de lograr la homogeneidad necesaria por medio de ajustes, y así poder comparar en cada ejercicio fiscal las verdaderas utilidades o pérdidas correspondientes a un determinado período.

4. AJUSTES EN LOS ESTADOS DE RESULTADOS

El propósito inmediato es eliminar la influencia del alza de los precios que, como se dijo anteriormente, es característica en las épocas de inflación; en consecuencia, se hace indispensable efectuar ajustes para que la empresa pueda afrontar los perjuicios que le ocasiona su balanza comercial.

- A. **La determinación del estado patrimonial y económico.** Para medir con precisión el estado patrimonial y económico se debe hacer una serie de ajustes con el fin de mostrar los saldos de las cuentas de activos y pasivos, así como las de resultados, como si no hubiera existido devaluación monetaria con respecto a un año base. Sin embargo, se debe tener muy en claro que estos ajustes sólo permiten obtener cifras aproximadas y por ello no están exentos de error, pues en la aplicación de los procedimientos de ajustes se encuentran muchas dificultades.
- Con los ajustes, los resultados de operación serán más reales y los valores aparecerán sin la influencia de la depreciación monetaria. Se debe anotar que en los ajustes, cualquier método que se use es para beneficio interno de la empresa, pero nunca tendrán valor legal y, por eso, los impuestos que gravan al rendimiento bruto de la explotación

se liquidan con base en los resultados obtenidos en moneda legal o devaluada.

B. La distribución de beneficios. Como se comentó anteriormente, en época de inflación el patrimonio sufre una depreciación que no se muestra en la contabilidad ni en los balances de la empresa, y si se quiere seguir una buena política de distribución de utilidades, se debe pensar en menos reparto de beneficios pues los altos guarismos en este caso son meramente contables y contribuyen más a reducir que a incrementar el patrimonio; por eso se deben regularizar los resultados antes de repartir utilidades y no valores monetarios muy atractivos por su cantidad que no reflejan el rendimiento de la explotación. Por otro lado, si se tiene en cuenta las exigencias de los accionistas sobre las utilidades que se obtienen, es aconsejable convencerlos, para que se distribuya sólo una parte (ojalá la menor posible) y que se ajuste a los procedimientos de regularización y ajustes establecidos para dejar la mayor parte como reservas de la empresa; sin embargo, la política que se adopte incide directamente en todo lo referente al pago de impuestos sobre las utilidades, es decir, que el Estado en estos casos debe legislar al respecto para no perjudicar a la empresa, pues si tenemos en cuenta que los impuestos se liquidan sobre la base de resultados contables y no económicos, por lo mismo el cobro se está haciendo sobre valores que expresan beneficios que no son reales. El pago hecho al fisco en tales condiciones, hace que la empresa a través del tiempo pierda su capacidad de inversión.

C. Los datos históricos y los valores homogéneos. Preparar datos estadísticos sin hacer los ajustes y correcciones debido a la depreciación del dinero, incide en que los valores se vicien y por ello, no se puedan sacar conclusiones de los análisis a que se someten las series.

Cuando las estadísticas están expresadas en unidades monetarias de distinto valor, aunque sean del mismo signo, sus variaciones no podrán interpretarse con precisión, porque se supone que los valores compilados no son homogéneos y ésta es la condición indispensable en la estadística para poder analizar racionalmente las series cronológicas. Es por esto que no es lógico comparar el volumen de ventas de un semestre con los costos que corresponden a un ejercicio anterior, o confrontar compras en unidades físicas con ventas en valores monetarios; por lo anterior, no es lógico, financieramente, comparar valores expresados en monedas de distinto poder adquisitivo.

Así, comparar cuantitativamente los valores de los diferentes rubros de un balance expresado en moneda no depreciada, con las cifras de otro período de la misma empresa pero cuyos valores que corresponden a la misma moneda que se ha devaluado sustancialmente, los guarismos no se podrán interpretar como importes homogéneos.

Lo anterior se puede verificar en caso de que se confronten las cuentas del activo fijo de los dos estados, pues no se puede apreciar el significado de las variaciones del rubro porque en este caso, no existen-

do ajustes previos es imposible establecer si hubo expansión de la capacidad productiva de la empresa, debido a que los activos adquiridos con moneda depreciada en ningún momento constituyen valores homogéneos con relación a aquellos activos que se adquirieron con moneda fuerte.

En el caso de trabajar con estadísticas de ventas, si no se ajustan debidamente, no permitirán analizarlas con exactitud porque pueden indicar un aumento considerable de transacciones en dinero, pero el volumen físico se ha reducido y, por lo tanto, no se puede afirmar que la empresa ha expandido sus operaciones, como podrá creer el profano que analiza los valores de estas ventas.

5. LOS AJUSTES ECONOMICOS: BASE DE LOS PRESUPUESTOS

Con el fin de obtener los recursos económicos suficientes para cubrir el crecimiento de los costos y los gastos de la desvalorización del patrimonio, los precios de venta no se pueden mantener estables y deben modificarse permanentemente para mantener la supervivencia de la empresa. Sin embargo, la dificultad que se encuentra es que el gobierno empieza a crear una serie de mecanismos orientados a controlar dichas alzas, impidiendo estos ajustes permanentes; por ello, en los estados de resultados la firma debe elaborar cuadros demostrativos para establecer con mayor exactitud los efectos de la desvalorización en el capital efectivo de la empresa y así le autoricen los ajustes correspondientes.

Para los ajustes de los balances, así como el estado de pérdidas y ganancias, que se efectúan en época de inflación, conviene realizarlos bajo tres criterios fundamentales:

- A. Adaptar el prodedimiento de ajuste de tal manera que permita canalizar los efectos de la desvalorización sobre cada empresa en particular, sin eliminar el aumento de los precios de venta que surge de la mayor capacidad de la empresa para producir utilidades.
- B. Efectuar los ajustes tomando como base un año de referencia económica donde los precios se consideran normales dentro de una serie cronológica antes de la desvalorización.
- C. No es aconsejable ajustar todas las operaciones de la empresa ni contabilizar los ajustes. Es suficiente regularizar los saldos de los balances y cuadros de rendimiento en forma extra-contable, con el fin de simplificar la corrección de dichos estados.

Se recomienda hacer los ajustes en forma extra-contable y de solo las operaciones más relevantes de los estados, para evitar dificultades en cuanto a la labor que se requiere y los tropiezos que tendría la marcha normal de la contabilidad.

Si se tiene presente que lo único que se persigue con los ajustes es dar una visión aproximada del estado en que se encontraría la empresa cuando la moneda se devalúa, los saldos que arrojan los ejercicios contables no son suficientes para juzgar la situación de los negocios,

porque se excluyeron las repercusiones de los precios en los estados de resultados.

Contabilizar los ajustes crearía más confusión, pues los saldos expresados en una moneda ideal pueden interpretarse para el fisco o para muchos profanos como si dichos saldos representaran los importes consignados en moneda depreciada o legal en el momento que se analiza.

6. LOS METODOS DE AJUSTES

Básicamente, hay cuatro métodos que se aplican y su uso está condicionado a la facilidad que se dispone.

- A. Realizar los ajustes con base en una moneda extranjera que sea estable.
- B. Convertir a oro los saldos de las distintas cuentas de resultados y cuadros demostrativos.
- C. Realizar los ajustes con base en índices de precios empleados en el país para medir la desvalorización monetaria.
- D. Utilizar los ajustes con base en índices de precios que afectan directamente a la empresa que se estudia.

Para establecer la forma como se aplican los ajustes a los métodos mencionados anteriormente se debe tener en cuenta:

- Que la cotización de las monedas extranjeras no está subordinada en rigor a la ley de oferta y demanda, pero es evidente que con los recargos y retenciones los cambios exteriores están controlados por el gobierno; por este motivo las monedas extranjeras no se podrán utilizar plenamente para efectos de ajustes porque en esta forma dificultan la manera de determinar con exactitud la depreciación de la moneda nacional.
- En época de inflación el precio del oro aumenta considerablemente, generalmente por disposición gubernamental más que por especulación comercial. Para efectos de ajustes no se debe tener en cuenta la especulación ni la relación legal entre oro y peso colombiano porque no permiten eliminar de los cuadros de resultados los efectos de la inflación; se prefiere por lo tanto la cotización, bien sea del oro o de la divisa (Dollar Americano).
- Los índices de precios que son los instrumentos para medir la desvalorización de la moneda deben ser utilizados sólo en empresas cuyos precios sufren oscilaciones que concuerdan con los índices móviles de la economía.
- Cuando los índices de precios generales no encauzan a los rubros de la empresa, es conveniente trabajar con varios índices de algunos subsec-

tores que pongan de manifiesto la influencia de la depreciación monetaria que ejerce sobre la empresa en particular.

Por otra parte, los ajustes deben hacerse respecto a un año base, durante el cual la actividad del país pueda considerarse normal, de acuerdo a series cronológicas.

En Colombia, de acuerdo a informes del Banco de la República, los indicadores que reflejan la inflación del país en los últimos siete años son:

Año	Promedio UPACS	Indice de Precios	Promedio tasa de Cambio
1975	184.20	287.80	30.93
1976	213.39	353.80	34.70
1977	251.80	471.20	36.78
1978	294.64	572.90	39.10
1979	347.54	739.60	42.55
1980	415.31	926.60	47.28
1981	463.94	1.144.60	54.49

- A. **Los ajustes en moneda extranjera.** Los balances y cuadros de pérdidas y ganancias que se pueden ajustar en función al valor de una moneda extranjera que sea más o menos estable (Dollar, por ejemplo), teniendo en cuenta el patrón monetario internacional.

Aunque el análisis con base en comparaciones de la moneda nacional con una extranjera no siempre es el más óptimo, ya que muchas veces los cambios y fluctuaciones están sujetos a normas de orden político que determina el país y hacen que en el futuro se distorsionen los valores reales. Aun en el caso de que los cambios de la moneda extranjera sean fijados libremente de acuerdo a la oferta y demanda, es posible que no permitan ponderar la desvalorización de la moneda nacional si no se tiene en cuenta la tendencia de los precios internos.

Ejemplo, en 1975 cuando la tasa de cambio promedio del año era de \$30.93 por cada dólar, es decir, que cada peso colombiano valía US\$0.032, si posteriormente, en 1980, cuando el cambio es de \$47.28 cada peso colombiano valdrá sólo US\$0.021. En este caso si el procedimiento de desvalorización de la moneda es correcto, los balances y cuadros de pérdidas y ganancias podrán mostrar unos resultados económicos más reales de la situación financiera de la empresa.

- B. **Los ajustes por conversión a oro.** El ajuste de los balances y cuadros de pérdidas y ganancias mediante la conversión a oro, es hoy un procedimiento que se está dejando de aplicar por las dificultades que ofrece para poder determinar con exactitud los coeficientes de conversión por ser difícil eliminar, por un lado los aumentos que origina la inflación monetaria, si se considera el oro como mercancía; por otra parte, los ajustes no deben realizarse con solo índices, porque no todos los rubros de los estados de resultados reciben los impactos de la

inflación con el mismo agrado de intensidad y, por lo tanto, las correcciones que se deben hacer como resultado de la depreciación monetaria, se reducen a medirlas en una misma proporción que no afecta los índices económico-financieros de la empresa.

Convertir balances a oro no es buscar la relación legal entre el oro y el peso de la moneda, sino el precio del oro como mercancía. El precio del oro fluctúa en el mercado según la oferta y demanda y, en consecuencia, no permite determinar la desvalorización de los signos de pago.

- C. **Los ajustes con base en índices de precios.** Los ajustes con base en índices de precios, es uno de los procedimientos más aceptados a nivel económico, aunque los resultados no sean siempre los más acertados, ya que los índices no siempre revelan las variaciones de los precios que afectan a una empresa en particular, de manera que si se usan índices generales éstos no se adaptan siempre a la empresa en particular.

Se sabe, por otra parte, que para eliminar las fluctuaciones de los precios que aparecen en los balances, se deben emplear índices que permitan puntualizar con mayor exactitud estas variaciones.

Por ello se debe usar índices de precios o los UPACS, que aunque no se aplican para ajustar planes de empresas cuyos precios siguen un curso distinto, sí muestran el promedio ponderado que indica que pueden existir productos cuyo valor de ventas que crece con mayor o menor intensidad pertenece a algunos de la empresa que se estudia; por otra parte, se debe tener presente que con un solo tipo de índice no se puede ajustar los estados de resultados, ya que hay cuentas diferentes de naturaleza. Por ejemplo, la inflación puede tener y tiene generalmente, un efecto diferente sobre los rubros de ventas, materias primas, maquinaria y equipo con distinta intensidad por lo cual los ajustes se deben hacer con más de un índice de corrección.

- D. **Los ajustes con base en índices para cada empresa.** A fin de evitar inexactitudes por la aplicación de índices generales, conviene usar índices de precios más representativos para cada empresa en particular, con el fin de hacer los ajustes más acordes con la depreciación monetaria que afecta los diferentes rubros del estado de resultados.

Para calcular estos índices de precios, debe mantenerse un régimen de estadística contable muy bien organizado. Estos índices deben obtenerse preferiblemente con cálculos de promedios móviles ponderados para que sean más confiables; si no es posible lo anterior por falta de información se harán estimaciones con el fin de obtener series aproximadas de estos índices.

Como es factible usar varios índices conviene agrupar los rubros de naturaleza similar para simplificar los ajustes, por ejemplo, todas las cuentas que pertenecen al equipo de explotación pueden tomarse como una sola para ajustarse bajo determinado índice; lo mismo puede

hacerse con las cuentas de materias primas, cuentas por cobrar, gastos de administración, etc.

7. LOS AJUSTES EN LOS RUBROS DE LOS ACTIVOS

Los diferentes rubros representativos de los bienes de cambio del activo, se ajustan con base en índices de rotación de precios, de costo de vida, etc., que correspondan a la naturaleza de dichos bienes, bien sean adquiridos o no por la empresa, así:

Caja y bancos. Este rubro es de los más sensibles a las variaciones de los precios causados por la inflación. Se puede ajustar con cierta confiabilidad tomando como base rotaciones diarias de ventas.

Ejemplo: una empresa que vende al contado, en el año, \$300 millones y trabajó 300 días, tiene un promedio diario de ventas de \$1 millón. Si la política es mantener en caja y bancos lo recaudado en tres días de trabajo para las ventas de \$300 millones, el saldo esperado en caja y bancos debe ser de \$3 millones. Si las ventas, por causa de la inflación, subieron en el año a \$450 millones, el promedio de recaudos diarios será de \$1.5 millones y el saldo esperado en caja y bancos será de \$4.5 millones.

Inventario de productos terminados. Pensar almacenar productos terminados con la esperanza de alcanzar cada día precios más altos en el mercado, puede acarrear una posición especulativa que generalmente es controlada por el gobierno, lo que a la larga no da beneficios económicos; puede, por otra parte, cerrarle a la empresa mercados futuros, bien sea por la escasez ficticia de bienes o porque el consumidor final cada vez tiene menos capacidad de compra.

Como los productos terminados son muy sensibles por cambios de precios, es difícil medir el índice de crecimiento monetario, por lo tanto, se aconseja hacer ajustes por índices de rotación de inventarios, que se establece como una relación de ventas en unidades y entregas parciales entre la empresa y sus clientes.

Ejemplo: una empresa que vende a sus clientes \$300 millones anuales que produce en 300 días, se compromete a entregarlos en 12 embarques parciales, cada uno de \$25 millones, a principios de cada mes; para poder cumplir debe tener en bodega de productos terminados, permanentemente el equivalente a un embarque que será de \$25 millones si las ventas son de \$300 millones o de \$37.5 millones si suben a \$450 millones.

Productos en proceso de fabricación. Para establecer el valor de los productos en proceso de fabricación, se parte de los estándares técnicos de velocidad, rutas y volúmenes de producción; por lo tanto, no es fácil buscar índices aplicables al valor agregado que corresponde a mano de obra, materiales y carga fabril cuando hay inflación para ajustar las cifras; se recomienda aplicar índices de costos de producción a los estándares de tiempo, velocidades y rutas de producción.

Ejemplo: si para fabricar televisores se necesita un área de ensamble donde hay 50 estaciones de trabajo con el fin de garantizar que cada

diez minutos salga un televisor, significa que hay un televisor en cada sitio o estación de trabajo donde se le está agregando mayor valor por mano de obra, materiales y carga fabril de acuerdo a los índices de producción que se fijen.

Materias primas. Los inventarios de materias primas se miden por volúmenes en unidades físicas que se necesitan y no por su valor, ya que en época de inflación conservan los mismos valores monetarios, generalmente significa disminuir la cantidad del inventario físico.

Si para mantener el ritmo de producción necesitamos tener en bodega 10.000 unidades que se consumen en una semana, esa cantidad es la que debemos tener sin importar el incremento de su valor como consecuencia de la pérdida del poder adquisitivo del dinero, por lo tanto, el índice más conveniente es el de rotación de inventarios, o sea tener inventarios para una semana de producción y aplicar el índice de costos para el período.

Terrenos. Para calcular el índice de aumento de precio de los terrenos adquiridos durante la época de inflación, es necesario conocer el costo del metro cuadrado del año base y confrontarlo con el costo de esa unidad (M^2) en moneda depreciada.

Se debe tener en cuenta, sin embargo, que el mayor valor de los terrenos, no sólo se debe a la pérdida de valor de la moneda sino también a los sistemas de especulación, la ubicación, a la calidad del terreno, etc.

Para tratar de superar este tipo de dificultades conviene realizar estimaciones más a fondo con el fin de establecer en forma más real el valor de la tierra adquirida en época de inflación y la adquirida en época de moneda estable.

Edificios y propiedades. El aumento que sufre el valor de los edificios, bodegas y propiedades, se determina por el valor del metro cuadrado de construcción y debe tenerse en cuenta que el valor del metro cuadrado puede elevarse, mas no sólo por la depreciación monetaria sino también por la especulación y la mejor ubicación de los inmuebles. Por esta razón los activos se deben revaluar teniendo en cuenta además de los anteriores criterios las restricciones establecidas por el fisco.

Una vez revaluados estos activos, se determina la forma como funcionan las provisiones o fondos que protegen los activos a través de las depreciaciones.

Ejemplo: una empresa posee los siguientes activos a diciembre de 1982:

— Edificio administración	\$ 3'000.000
— Edificio producción	9'000.000
— Bodega materias primas	5'000.000
Total edificios	\$17'000.000

Si la vida útil y la revaluación de los activos aplicados según índices y directrices fiscales son:

- Para el edificio administración, 20 años de vida útil y se revalúa al 24% ANUAL.
- Para bodega de materias primas, 10 años de vida útil y se revalúa al 24% anual.
- Para el edificio de producción, 15 años de vida útil y se revalúa al 24% anual.

Activos fijos (Miles \$)	1982	1983
— Edificio Administración	3.000	3.720
— Edificio Producción	9.000	11.160
— Bodega Materias Primas	5.000	6.200
— Depreciación Edificio Administración	150	186
— Depreciación Edificio Producción	600	744
— Depreciación Bodega Materias Primas	500	620
Total depreciación	1.250	1.550

Maquinaria y equipo. El aumento que sufren la maquinaria y equipo se mide por los índices de adquisición de dichos bienes, teniendo en cuenta que si son importados se debe aplicar un índice de devaluación de la moneda respecto a la divisa (Dollar) que usa el país en las transacciones internacionales.

Como la depreciación en principio persigue la protección de los activos y asegurar su funcionamiento permanente, para lograrlo se deben revaluar de acuerdo a los índices económicos y fiscales más adecuados y proceder a elaborar cálculos siguiendo el procedimiento que se aplicó para edificios y propiedades.

8. LOS AJUSTES EN LOS RUBROS DEL PASIVO Y PATRIMONIO

Cuentas por pagar proveedores. Quienes suministran materias primas, materiales y artículos de consumo permanente, generalmente en época de inflación reducen sus créditos al máximo ya que no les conviene que los suministros vendidos a un precio se los paguen posteriormente con una moneda devaluada o de menor poder adquisitivo. Para ajustar las cuentas por pagar en época de inflación, se debe tener presente los índices de adquisición o reposición, así como el índice de rotación impuesto por los proveedores.

Ejemplo: si los proveedores nos surten 1.000 artículos mensuales que valen \$1'000.000 y nos dan 60 días para pagar, significa que nosotros tenemos una cartera por \$200.000 de 2.000 artículos adquiridos; si por efecto de la inflación los 1.000 artículos valen \$200.000 es posible que el

proveedor nos dé un plazo de 30 días para pagarlos y nuestra cartera será de \$200.000 sólo para mil artículos.

Pasivo a largo plazo. Obtener créditos a largo plazo en épocas de devaluación monetaria es ventajoso, y más aún si el dinero se usa para comprar activos fijos.

Sin embargo hay una tendencia y es que los prestamistas encarecen el dinero usando nuevos mecanismos financieros.

Ejemplo: el sistema UPAC tiene como finalidad conservar el valor del dinero en el tiempo. Los créditos a largo plazo generalmente se expresan en moneda fuerte.

Provisión para prestaciones sociales. La carga prestacional causada anualmente por los trabajadores permanentes, en especial por concepto de cesantías, hace necesario la creación de un pasivo que es la provisión de prestaciones sociales; este fondo en épocas de inflación crece de tal forma, que las empresas para controlarlo se ven obligadas a botar personal con menos de 10 años de trabajo, o a restringir el porcentaje de aumento de salarios anual para evitar el efecto del incremento monetario causado por la retroactividad de las cesantías.

Reservas. En época de inflación debido a la pérdida del valor del dinero, además de las reservas legales y estatutarias se deben crear pasivos para que protejan el patrimonio.

Retener utilidades en época de inflación es buena política por parte de la empresa, ya que se está protegiendo un patrimonio al crear un pasivo o reserva.